

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotros queremos, es social, netamente social.

# Nuestra Tribuna

La inferioridad mental de la mujer es una cuestión teológica, repudia y propugna por todas las congregaciones religiosas y jurídicas.

Redacción y Administración:  
C. Correo 97-Tandil F.C.S.

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRITICA Y LITERATURA

Valores y Giras a  
JUANA ROUCO

Semestre \$ 1.20

SUSCRIPCION MUNDIAL

Un Año \$ 2.50

Otra exposición... y van dos

Por "razones económicas" NUESTRA TRIBUNA en lo sucesivo aparecerá mensualmente mientras no llegue en nuestras "arcas" el dinero suficiente para que vuelva a su normalidad quincenal.

De hecho queda explicado el motivo del porqué no apareció el número de este quincenario perteneciente a la segunda quincena de Agosto. Quienes se interesen de verdad por NUESTRA TRIBUNA pueden fijarse en la sección Administrativa de este número.

¿Cuándo se les ablandará el corazón de nuestros amables paqueteros deudores?

## ¡MARICHAL!

La historia de las luchas sociales tiene ciertos períodos en los cuales quedan suspensos, para dar paso a otros más eficaces y expeditivos, ciertos procedimientos que sirven a la clase menesterosa como armas poderosas para poner coto a tanta avaricia y explotación capitalista.

Hay períodos en las luchas sociales que, esgrimir el arma de la huelga, resulta peligroso para los obreros, siendo en cambio benéfica en otras circunstancias especiales. Hay otros períodos que suelen temer mucho los potentados, en los cuales se fomenta exclusivamente una corriente de progreso intelectual en las falanges laboriosas.

Tiene también la historia de las luchas sociales momentos de efervescencia colectiva donde la acción aislada de los hombres se hace imperiosa y necesaria para aplacar la soberbia y tiranía de esa hidra de cien cabezas que llaman capitalismo. Y estos momentos de decisiones individuales son también períodos especiales que tienen su explicación en la historia social de la explotación y la injusticia.

El caso de Radowitzky y de Wilckens en la Argentina tiene su eficiente y lógica explicación en el crimen y la injusticia de la canalla burguesa.

Idéntica explicación tiene el hecho de Marichal en la Habana. Para poner término a la soberbia de un déspota que juega con la libertad y la dignidad obrera, surgió el brazo ejecutor y decidido de Marichal, tierna criatura de 19 años que hizo rodar por tierra el despotismo ya intolerable de Mr. Jack, especie de gerente de los ferrocarriles de la Habana.

El hecho de Marichal es digno de admiración y él lleva en sí la fuerza ardiente y renovadora de la Juventud.

La eterna permanencia de la injusticia legalizada hace que esta pobre criatura humana de 19 años pase los floridos años de su juventud en el frío y desolador encierro de la cárcel.

## Salvemos un tesoro anarquista

Un tesoro anarquista está a punto de ser puesto en manos burguesas si los anarquistas del mundo entero no nos apresuramos a ponerlo en salvo de la circunstancia especial por que atraviesa su poseedor. Trátase de la importante Biblioteca de Max Nettlau, la cual está a punto de ser puesta en ven-

## Un llamado a la concordia anarquista

No pensaba decir una sola palabra sobre el encono y el personalismo suscitado en nuestro campo, en estos precisos momentos de imprescindible homogeneidad para nuestro esfuerzo común. Pero la lucha encarnizada que hoy sostienen, unos contra los otros, viejos compañeros anarquistas de este país, los cuales parece tuvieron el interés de disputar la hegemonía del anarquismo en la Argentina, me induce a escribir algo sobre este tópico, haciendo a la vez un fuerte, un sentido llamado al corazón y al sentimiento de todos los sinceros anarquistas de este país.

Compañeros: Hoy más que nunca hace falta la cordialidad anarquista para todos nuestros actos, para todas nuestras relaciones, para todos nuestros esfuerzos comunes.

Hoy más que nunca hace falta que rompamos para siempre todas nuestras tirantezas, dándonos el cordial abrazo anarquista para luchar y dedicar todas nuestras energías contra el enemigo común: el Capitalismo y el Estado, creando cuanto antes nuestra ansiada libertad, nuestro querido amor.

\*\*\*

Las cosas de nuestra propaganda han llegado a un extremo tal, que indigna y avergüenza a los que, alejados de esas luchas intestinas y personalismos bajos, vemos el aniquilamiento y el derrumbe total de las ideas anarquistas en la Argentina.

Parece que una mano policial, fuerte y poderosa, se hubiera internado en nuestras instituciones y, aprovechando los odios y egoísmos personales, encendiera la hoguera voraz y devastadora que hoy arrastra tras de sí, todo y a todos, convirtiendo con sus llamas, en cenizas, toda la obra realizada durante tantos años.

Los insultos más groseros, las palabras y ofensas más grandes, se dicen y escriben en nuestras hojas anarquistas, unos a otros compañeros.

Nadie se salva; parece que la locura hubiera hecho presa de todos. No obstante, obran y proceden en nombre de un ideal que es todo amor y respeto mutuo; en nombre de la finalidad que han sostenido y sostienen nuestras instituciones y que tanto sacrificio ha costado a los anarquistas.

¿Será posible que haya desaparecido la sensatez y el buen sentido en todos aquellos hombres que han aconsejado a las masas por medio de la palabra y la pluma, el libre acuerdo?

El pasionismo y partidismo es hoy casi una regla general en todos los anarquistas. Los unos son "Antorchistas", los otros son "Protestistas". Y los que no somos lo uno ni lo otro, también nos insultan, porque nos dicen que hay que definirse, que somos ambiguos, y otras sandeces por el estilo. Pero, ¿definirse de qué? ¿Es acaso contra nuestro enemigo común contra quién se lucha?

¡No! Es de compañero a compañero. Antes que nada hay que ser anarquistas; y es lo que bajo diferentes excusas han dejado de ser todos aquellos que, llevados por ambiciones y egoísmos bastardos, odios y rencores antiguos, presentan el espectáculo más bochornoso e indigno frente a nuestros enemigos, dejándose arrastrar hasta el lodo de la infamia y la calumnia.

¿Qué dirán nuestros compañeros de Europa que ven en nuestra prensa anarquista, que debía de ser el fiel reflejo de la moral que en todo tiempo hemos propagado, sendos artículos donde el insulto y el palabrerío más inmundos se emplea para insultarse los compañeros unos a los otros? Ellos que a través de las luchas habidas en este rincón de América creían que aquí había un número considerable de anarquistas dispuestos para la revolución; y hoy, a larga distancia, presentían algo que avergüenza y niega los principios del Comunismo Anárquico.

\*\*\*

Los hechos de Gral. Pico son la nota más vergonzosa en la historia del anarquismo regional. Parece imposible que se llegue hasta tales extremos.

La sangre de nuestros compañeros y la desaparición de uno de ellos, el compañero Di Mayo, debe ser suficiente para hacer reflexionar a aquellos que han sostenido una campaña sistemática que no tenía razón de ser y que ha predisposto los ánimos para hechos de esta índole que en nada benefician las ideas, y sí la perjudican.

El incidente de Pico es más que suficiente para que se haga abandono de todo ataque personalista.

Compañeros: Abrid los ojos a la razón y comprended el mal que hacéis destruyendo todo el vestigio de la obra realizada durante tantos años. Comprended el resultado que traerá si no os decidís a abandonar esa campaña hostil. Razonad, compañeros, que para eso estamos facultados los humanos, motivo por el cual nos distinguimos de las demás especies. Ponga cada uno de su parte lo que pueda para que esta desviación del ideal anarquista termine y no vuelvan a repetirse hechos de la naturaleza que el de Pico, que son la negación más rotunda de nuestras ideas.

¡Compañeros anarquistas de la Argentina: Por sobre todos los personalismos y rencores viejos, abracémosnos para la obra común, estrechemos nuestras diestras para trabajar por la anarquía.

JUANA ROUCO.

ta por las circunstancias críticas de su poseedor a la Universidad de Frankfurt.

El tesoro anarquista que encierra esta Biblioteca como fuente de historia, de análisis y de crítica de todo el movimiento anarquista mundial, ha sido extensamente puesto de manifiesto por un comunicado de la Editorial Argonauta publicado en nuestra prensa anarquista.

Frente a la posible pérdida de este tesoro anarquista, urge que todos los compañeros de verdad de esta región arbitremos los fondos monetarios para que la Biblioteca de nuestro maestro bibliógrafo Max Nettlau sea reintegrada de nuevo a nuestro movimiento anarquista.

Es éste, anarquistas de la Argentina, otro llamado solidario, otro clamor de apoyo mutuo que viénesse a sumar a los muchos que nos llegan de allende los mares.

La Editorial Argonauta se encargará de recoger las donaciones que para esta iniciativa se hagan, como también refrendará las listas de suscripciones que se le soliciten.

Valores y giras a José M. Fernández, Casilla Correo 1980, Buenos Aires.

Desde este número NUESTRA TRIBUNA se adhiere a esta loable iniciativa y al efecto queda abierta en sus columnas una lista de suscripción pro reintegración de la Biblioteca de Max Nettlau a nuestro movimiento anarquista internacional.

## POR QUE LUCHO

Yo que tanto amo a los niños. Que me siento madre de todos los pobrecitos desamparados de la tierra. Que siento remordimiento de descansar mi cuerpo fatigado en un lecho muelle y caliente, cuando tantos y tantos niños duermen al descubierto en las calles inhospitalarias de todas las ciudades. Que tiembla de frío mi cuerpo cubierto, pensando en el frío de sus cuerpecitos desnudos. Que sueño tener cual un ave fantásticamente gigantesca, dos grandes, inmensas, tibias alas, para cobijarlos a todos y darles así el calor del regazo que les falta. Que quisiera que mis rústicas manos perdieran su aspereza y se tornaran tan suaves como la más suave cosa que exista sobre la tierra para acariciar sus cabellos. Que quisiera que por mis labios, jamás hubiese posado una impureza, para que ellos besaran sin manchar las frentes castas de mis hijitos haraposos, todos los abandonados y pobrecitos tristes de la tierra. Siento odio, rencor, casi, hacia los burguesitos (niños también) que instalan con su lujo y su ostentación, la miseria, el hambre, los andrajos de los que nada tienen y yo todo les daría, de los que tanto amo, de los desheredados para los cuales es inaccesible, desde el juguete más modesto hasta la tierna caricia de madre que no tienen, que los abandonó para perderse en la vida o en la muerte; para quienes todo está vedado, excepto el temprano, el precoz dolor que espía sus pasos, que vela implacable junto al jergón o al portal que los prohija. En los cuales tengo puestas mis esperanzas mejores, para el ansiado porvenir fecundo de justicia. Sí, los odio y no obstante siento remordimiento de odiarlos cuando pienso que son niños también. Por eso he pensado muchas veces que los burgueses, que los ahítos no debieran tener niñez, porque son egoístas, miserablemente perversos y despreciables. Y los niños no pueden